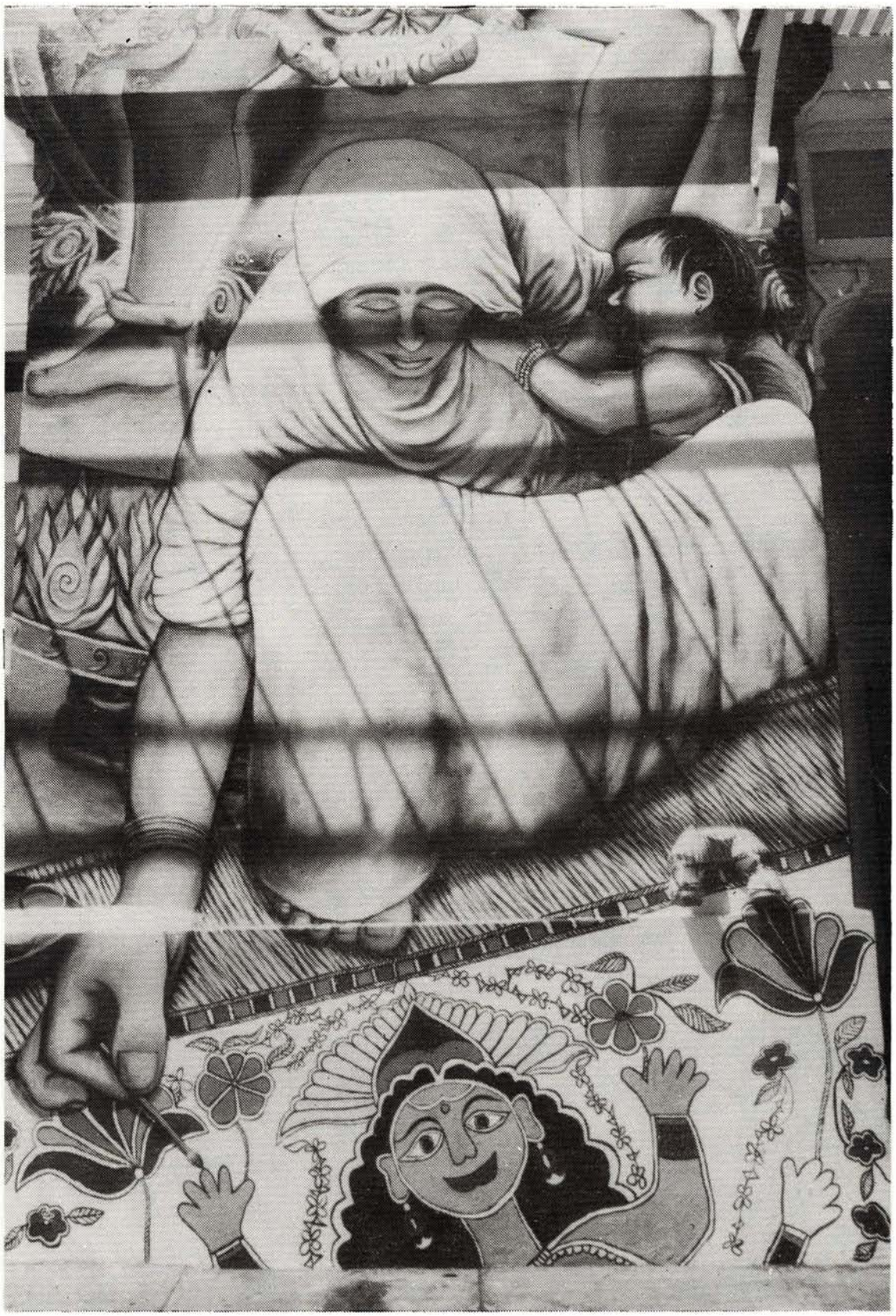




Lecturas

Masculinidad, feminidad y salud mental

Ma. Asunción Lara,
Salud Mental, volumen 14, número 1, marzo, 1991.

Sara Griselda Martínez Covarrubias

Las ideas, conceptos y referencias que a continuación se mencionan se han extraído del reporte de investigación: "Masculinidad, feminidad y salud mental. Importancia de las características no deseables de los roles de género", de Ma. Asunción Lara, publicado en la revista Salud Mental, *volumen 14, número 1, de marzo de 1991, editada por el Instituto Mexicano de Psiquiatría. La intención es únicamente la de acercar a un público menos especializado los hallazgos de este trabajo, suprimiendo los aspectos técnicos y más formales de un reporte de investigación dirigido a otro tipo de lectores.*

Las relaciones entre el género y las características de personalidad han preocupado a los científicos de la conducta durante mucho tiempo. Han sido punto de partida de numerosas tipologías que pretenden establecer un carácter masculino y otro femenino, con frecuencia buscando que los rasgos de personalidad puedan ser atribuidos a uno u otro sexo de manera independiente, como ocurre con la presencia o ausencia de características biológicas.

No obstante, en los últimos años, diversos estudios de la conducta han puesto de manifiesto que en los sujetos, hombres o mujeres, se encuentran presentes rasgos de personalidad combinados, es decir, atributos que tradicionalmente se asignaban a los varones también son comunes a las mujeres y viceversa. A esta nueva perspectiva se le denomina *androginia* y se define como la coexistencia de rasgos de personalidad masculinos y femeninos en un mismo individuo. Dichos rasgos se pue-

NúmEros al rescate

El promedio de hijos nacidos vivos, medida de fecundidad femenina es menor:

- En las ciudades grandes (2.2) que en las ciudades pequeñas (3.1).
- Cuando la madre labora fuera del hogar (1.6) que cuando trabaja como ama de casa (2.8).
- Cuando se tiene mayor instrucción (1.1) que cuando se carece de ella (5.0).
- En 1990 (2.5) que en 1970 (3.1).
- Cuando se es madre soltera (0.1) que cuando se es viuda (5.4).
- En las mujeres que se casaron en 1990 (20.8 años) que en las que se casaron en 1960 (22.4 años).
- De seis millones de analfabetas en México casi el 70% son mujeres.
- En países con grandes instituciones de física, altos niveles de desarrollo industrial y fuertes movimientos por los derechos de la mujer, tales como Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña, las mujeres representan sólo el 5% en las facultades de física; mientras que en Hungría, Portugal y Filipinas, las mujeres representan del 27 al 60% de los estudiantes que obtienen

un doctorado en física. Los países con mayor número de astrónomas en el mundo son México, Francia y Argentina, mientras el menor número lo tienen en Japón y Suiza.

- En 1990, en México, 147 700 mujeres sufrieron consecuencias graves en la salud por partos provocados.
- En 1992, el 35% de los partos se resolvieron por vía cesárea en el Hospital Civil de Morelos.
- El 65% de muertes de mujeres rurales se debe a problemas de parto y desnutrición.
- Según datos proporcionados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la mujer es más vulnerable a males mentales debido a la situación de desigualdad. También destaca que en Estados Unidos, al menos dos millones de mujeres son golpeadas por sus maridos cada año, y que en todo el mundo una mujer de cada 6 sufrirá violencia sexual durante su existencia.
- En 1991, en el estado de Morelos, México, fueron denunciados a la autoridad 241 casos de violación, casi el 1% de las causas totales de infracción.
- México ocupó, en 1991, el primer lugar mundial en muertes de mujeres causadas por cáncer; dejaron 28 mil niños huérfanos y los estados de mayor incidencia fueron: Colima, Sinaloa, Tamaulipas y Yucatán.



den presentar en un número e intensidad diversos, lo que resulta en distintos tipos de personalidad, según la predominancia de unos u otros. Además no están referidos a las preferencias sexuales.

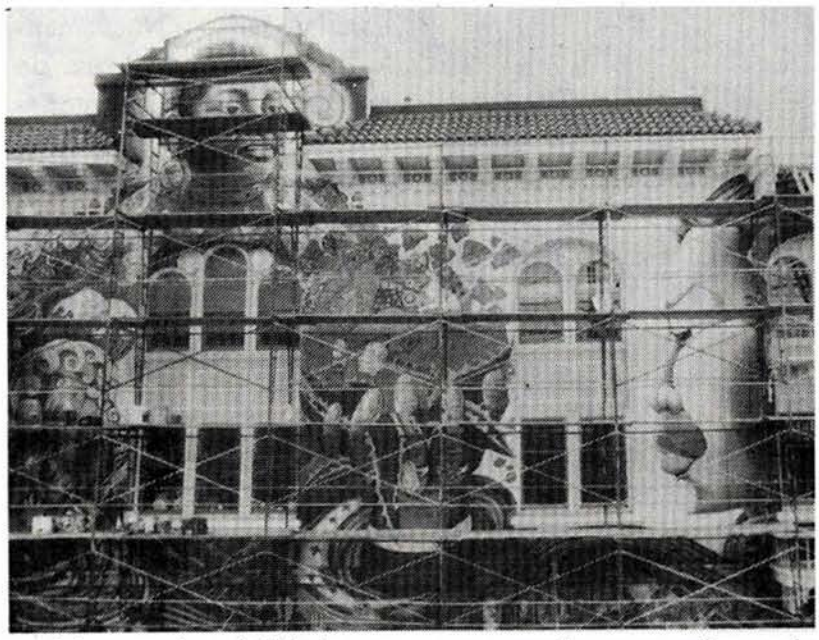
Tomando como punto de partida las características socialmente deseables, se han elaborado escalas para medir la androginia y diversos autores, entre ellos Bem, Spence y Helmereich, han llegado a tipologías como la siguiente:

D. Lubinsky ha creado otro método para medir la androginia, . considerando que ésta es el resultado de la interacción de los rasgos de masculinidad y feminidad (MxF).

Esta nueva forma de ver la personalidad de los sujetos ha traído como consecuencia un interés creciente en el estudio de los caracteres puros y combinados con relación a aspectos tan importantes de la salud mental como la depresión, el neuroticismo, psi-

Puntaje en las escalas

Tipo	Masculinidad	Feminidad
andrógino	alto	alto
masculino	alto	bajo
femenino	bajo	alto
indiferenciado	bajo	bajo



coticismo, deseabilidad social y extraversión, que como tendencias se habían asociado ya a uno u otro género.

La *depresión* es considerada como abatimiento de la actividad psicofísica, frecuentemente implica sentimientos de culpa, incapacidad y desesperanza, pérdida de apetito y sueño; se le ha vinculado con lo femenino.

El *neuroticismo* se compone, según Eysenck, de ansiedad, preocupación, cambios de ánimo y frecuente depresión. Suele asociarse con introversión.

El *psicoticismo* conlleva un bajo control del superego, rigidez, impulsividad, poca sensibilidad social y ausencia de ansiedad y de sentimientos de inferioridad; se asocia con actitudes y comportamientos masculinos.

Por lo que hace a la *deseabilidad social*, según diversos estudios son las mujeres quienes obtienen mayores puntajes y se refiere a la tendencia al disimulo.

La *extraversión* representa una síntesis de características positivas como la seguridad en sí mismo, la asertividad, el interés por los demás y las relaciones sociales. También suele considerarse como una tendencia femenina.

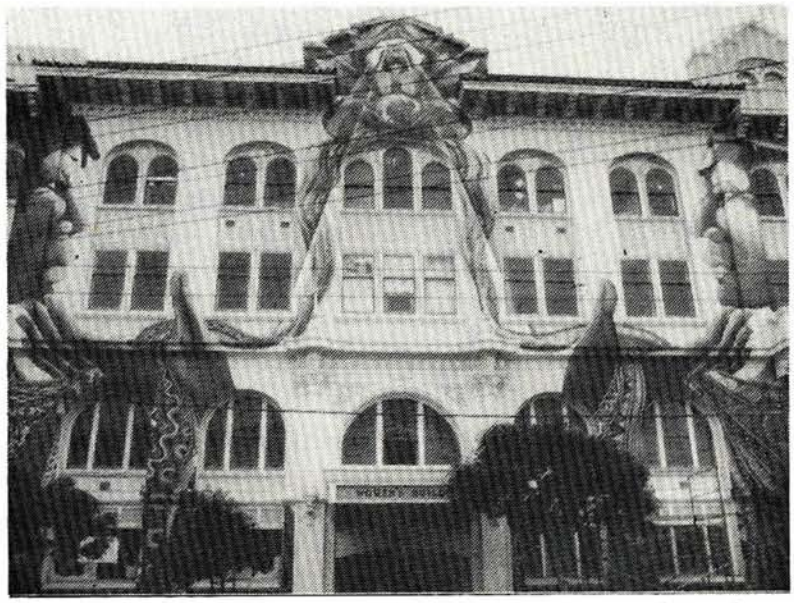
María Asunción Lara y colaboradores han realizado en México dos estudios: uno en Morelia, Michoacán, y otro en el Distrito Federal. En estos trabajos han considerado como variables los roles de género (desde el punto de vista de la androginia), variables relativas a la salud mental y a las características sociodemográficas, entre ellas el sexo, la edad, la escolaridad y el nivel socioeconómico. Como elemento innovador en estos estudios se ha manejado una caracterización de la personalidad masculina y femenina, no únicamente a partir de rasgos

- En 1992, entre el 30 y 40% de casos de SIDA reportados, en México, eran mujeres.
- De 1 700 000 abortos anuales en México, la mitad fueron provocados; constituyeron la tercera causa de muerte materna y el 12.6% causaron hospitalización.
- En Estados Unidos se ha calculado que alrededor de 20 mil mujeres están en la etapa de la menopausia. En las próximas dos décadas, serán 40 mil y en el 2020, 60 mil.
- De más de un millón de pensionados mexicanos, el 40% son mujeres viudas, a quienes corresponde sólo el 50% de la pensión nominal, de por sí miserable. ♦

(María López)

Notas

[1] *La mujer en México*, 1993, INEGI, pp. 17-37.
[2] Ernesto Zedillo, reunión con el grupo "100 mujeres", La mujer garantía de honestidad, en: *Ecos de la Costa*, 19 de abril de 1994.
[3] Estudio intercultural sobre la posición de la mujer en la ciencia, Asociación Americana para el Avance de la Ciencia, citado por Luis González de Alva, *La Jornada*, 18 de abril de 1994.
[4] *El Universal*, Morelos, 28/1/1993, p. 2.
[5] *Family Care International* (FCI).
[6] *La Jornada*, 11 de marzo de 1994.
[7] Ernesto Zedillo, *La Jornada*, 9 de marzo de 1994, p. 13.
[8] *La Jornada*, 8 de marzo de 1994.
[9] Departamento de Informática, PGJ, citado por Salvador Jasman Zapata, *El Universal*, Morelos, 7/12/1993, p. 4.
[10] Sara Lovera, *La Jornada*, 19/2/1993.



deseables, sino también con relación a rasgos indeseables: la masculinidad agresiva y la feminidad sumisa (o síndrome de la mujer sufrida). Los rasgos se midieron en ambos estudios con las *Escalas de Características de Personalidad Masculinas y Femeninas* diseñadas y validadas para México por los mismos autores.

De los resultados y conclusiones más destacados de estos estudios se pueden mencionar:

Depresión. Entre los individuos psicológicamente andróginos, tanto hombres como mujeres, se presentan menos síntomas depresivos. La presencia de rasgos indeseables como la sumisión y la agresividad en hombres y mujeres derivan en mayor depresión. También resulta que las mujeres de características masculinas deseables tales como la confianza y la seguridad, que además presentan mayores índices de escolaridad, tienen tendencia hacia la reducción de la depresión. De igual forma, la presencia de rasgos positivos masculinos o femeninos en ambos sexos se asocia con menor depresión.

Neuroticismo. Tanto en hombres como en mujeres, la presencia de aspectos no deseables en los roles de género se correlaciona positivamente con el neuroticismo, de manera similar a lo que ocurre con la depresión.

Psicoticismo. En mujeres y varones se relaciona con la masculinidad agresiva y, en el caso de los hombres, también con caracteres de feminidad sumisa. Nuevamente en esta área se pone de manifiesto que las características no deseables asociadas a los géneros se relacionan con la mayor presencia de tendencias mentales insanas.

Deseabilidad social. Las características de feminidad afectiva y el sexo femenino se correlacionan positivamente, lo que hace pensar a los autores que las mujeres que se autodescriben como femeninas están respondiendo a un condicionamiento social según el cual existe cierta "demanda" de estas características de personalidad.

Extraversión. Está íntimamente vinculada con la masculinidad autoafirmativa y la feminidad afectiva, presentándose también en los tipos andróginos hombres con algunos rasgos de feminidad afectiva, más que en los típicamente masculinos.

En conclusión, la presencia de androginia en hombres y mujeres —de rasgos deseables— es importante para la salud mental, pues implica menos tendencia a la depresión y neurosis, si bien en hombres y mujeres son más importantes los rasgos tradicionalmente asociados con el género respectivo.

Por lo que hace a los rasgos indeseables —machismo y sumisión— se relacionan con mayores grados de depresión, neuroticismo y psicoticismo. ♦

[11] Patricia Uribe. CONASIDA. "Mujer, maternidad y enfermedades de transmisión social", publicado en el presente número de ***GénEros***.

[12] Instituto Nacional de Perinatología, Instituto Nacional de Salud Pública y SSA, citados por Sara Lovera en *La Jornada*, 19/2/1994.